
Domingo III de ADVIENTO «GAUDETE»

12 de diciembre de 2021

Lectura del profeta Sofonías

(3, 14-18a)

Alégrate hija de Sion, grita de gozo Israel,
regocíjate y disfruta con todo tu ser, hija de Jerusalén.

El Señor ha revocado tu sentencia,
ha expulsado a tu enemigo.

El rey de Israel, el Señor,
está en medio de ti,
no temas mal alguno.

Aquel día se dirá a Jerusalén:
«¡No temas! ¡Sion, no desfallezcas!».

El Señor tu Dios está en medio de ti, valiente y salvador;
se alegra y goza contigo, te renueva con su amor;
exulta y se alegra contigo como en día de fiesta.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

Isaías 12, 2-3.4b-6

**R/. Gritad jubilosos,
porque es grande en medio de ti el Santo de Israel.**

«Él es mi Dios y Salvador:
confiaré y no temeré,
porque mi fuerza y mi poder es el Señor,
él fue mi salvación».
Y sacaréis aguas con gozo
de las fuentes de la salvación. **R/.**

**R/. Gritad jubilosos,
porque es grande en medio de ti el Santo de Israel.**

«Dad gracias al Señor,
invocad su nombre,
contad a los pueblos sus hazañas,
proclamad que su nombre es excelso». **R/.**

**R/. Gritad jubilosos,
porque es grande en medio de ti el Santo de Israel.**

Tañed para el Señor, que hizo proezas,
anunciadlas a toda la tierra;
gritad jubilosos, habitantes de Sion,
porque es grande en medio de ti el Santo de Israel. **R/.**

*R/. Gritad jubilosos,
porque es grande en medio de ti el Santo de Israel.*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses

(4, 4-7)

Hermanos:

Alegraos siempre en el Señor; os lo repito; alegraos. Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca. Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y en la súplica, con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios.

Y la paz de Dios, que supera todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Palabra de Dios

Lectura del santo evangelio según san Lucas

(3, 10-18)

En aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan:

— Entonces, ¿qué debemos hacer?

Él contestaba:

— El que tenga dos túnicas, que comparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo.

Vinieron también a bautizarse unos publícanos y le preguntaron:

— Maestro, ¿qué debemos hacer nosotros?

Él les contestó:

— No exijáis más de lo establecido.

Unos soldados igualmente le preguntaban:

— Y nosotros, ¿qué debemos hacer?

Él les contestó:

— No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie con falsas denuncias, sino contentaos con la paga.

Como el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, Juan les respondió dirigiéndose a todos:

— Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego; en su mano tiene el bieldo para aventar su parva, reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga.

Con estas y otras muchas exhortaciones, anunciaba al pueblo el Evangelio.

Palabra del Señor
